

5

de

BOLETIN **INFORMACION**

POLITICO - SOCIAL



COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
PRIMER CUERPO DE EJERCITO

SUMARIO

- 13 PUNTOS
- LA CULTURA EN NUESTRO CUERPO DE EJERCITO
- CAMPO ENEMIGO
- GUERRILLEROS
- PERIÓDICOS MURALES
- EL COMISARIO, FORJADOR DE UN EJÉRCITO SANO Y CULTO
LA PROPAGANDA ENTRE EL ENEMIGO. SU CONTENIDO
- LA BARBARIE TOTALITARIA
- UNOS DECRETOS QUE NO HAY QUE OLVIDAR
- BREVES COMENTARIOS DE POLITICA INTERNACIONAL
- NOTICIAS
- MEDIO EN BROMA, MEDIO EN SERIO
- TAREA URGENTE

BOLETIN de INFORMACION *político-social*



15 de Mayo 1938.

Año I - Núm. 5

13 PUNTOS

La declaración de principios hecha por nuestro Gobierno de Unión Nacional refleja, por una parte, el sentimiento de unidad que anima a todo nuestro pueblo y el deseo de fortalecer ésta para asegurar la victoria. Por otra parte, al señalar que nuestra guerra es por asegurar la independencia de España, se aprecia la firme decisión de no abandonar la lucha hasta expulsar a los invasores. Es el mentis más rotundo para los que piensan que nuestra guerra puede terminar con un compromiso.

Este documento está sirviendo ya para desarticular la campaña del enemigo que, apoyándose en extremismos realizados al principio de la guerra, y con el fin de impedir que nos apoyaran las democracias extranjeras, han hecho una gran propaganda en el mundo presentándonos como una "República comunista". De nada servirán ya ni sus embustes ni las calumnias con que tratan de enajenarnos la simpatía internacional. Todo el mundo sabe ya a qué atenerse, y saben que nuestra guerra está empeñada entre Democracia y Fascismo, y no entre Fascismo y Comunismo.

Los propios fascistas ya han acusado el golpe dado con la declaración de principios, y es tanto el daño que les ha hecho, que hoy tratan de desviar la interpretación de este documento histórico queriéndolo presentar como una máscara tras de la cual se ocultan otros fines más revolucionarios. Pero el pueblo español, los demócratas de todo el mundo, saben que nosotros luchamos

en defensa de nuestra independencia y por liquidar los restos del feudalismo, que oprima a España impidiéndola progresar.

Por estas razones, este documento debe ser utilizado por todos los Comisarios y Delegados para que no quede ni un solo combatiente antifascista sin saber por qué lucha, sea cualquiera que sea su origen social y la organización antifascista a que pertenezca.

Y no solamente debe ser estudiado y comprendido por cada soldado de nuestro campo, sino que también hay que popularizarlo entre el enemigo. Los altavoces, bocinas, octavillas, etc., todos los medios de que dispongamos para la propaganda al enemigo deben trabajar, sin descanso y de forma sistemática, para impedir que el enemigo pueda seguir engañando a millares de hermanos nuestros que se encuentran desorientados en la zona fascista, sin saber a qué atenerse.

El documento ha causado también gran sensación en el mundo. El Ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, ha vuelto a plantear en la Sociedad de Naciones el problema de nuestra guerra, analizando el contenido de la declaración y el carácter de nuestra lucha. Nuevamente los representantes de los países democráticos han dado pruebas de sus vacilaciones y concesiones al fascismo, pero nuestro Ministro de Estado ha dicho con toda claridad: "a pesar de la complicidad suicida de ciertas democracias con el fascismo, España defenderá su independencia y la de estas mismas democracias." El camarada Alvarez del Vayo ha expresado en estas palabras el sentir de todo el país, de no ceder en la lucha hasta no exterminar a los invasores.

Las democracias podrán cerrar los ojos y esconder la cabeza bajo el ala. Nosotros aguantaremos aún jornadas muy duras, sacrificios enormes, pero tenemos la firme decisión de vencer a toda costa y venceremos.

La declaración de principios es hoy el programa de acción de nuestro Gobierno y el de todos los antifascistas. No descansar hasta conseguir que el programa se cumpla en todas sus partes, y para conseguirlo más rápidamente, no somos los Comisarios los que menos tenemos que hacer.

Bajo la dirección del Gobierno, el pueblo español combate en esta guerra por SU INDEPENDENCIA NACIONAL Y POR LA DEFENSA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos; combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo; combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad, en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios.

Los soldados son la inmensa mayoría en el Ejército. De ellos depende el papel decisivo en el combate, el papel de las realizaciones de los planes elaborados por los mandos. Es necesario dedicar la mayor atención posible a los soldados de nuestro Ejército, que al igual que los mandos, son hijos del pueblo, y como tales, necesitan y tienen derecho a la máxima atención y cuidados.

En primer lugar, el soldado tiene que estar bien alimentado y vestido. Esta debe ser una de las preocupaciones cardinales y permanentes de los mandos y Comisarios, y que consiste precisamente en esto: en asegurar la alimentación de los soldados. Preocupación constante sobre la cantidad y calidad de la comida, si ha sido servida caliente, si han comido todos, etc., etc. Preocuparse constantemente del vestuario de la tropa, combatiendo toda clase de desatenciones para con los soldados, procurar que tengan mantas, calzado, etc. Esta preocupación es más necesaria por el hecho de que es precisamente en el servicio de intendencia donde con más facilidad penetran las tendencias de burocratización. En este servicio, con mayor propensión se extienden tendencias de ver y tratar a la brigada tal y tal, y no ver los dos o tres mil hombres que componen dicha brigada. En este servicio es muy corriente la práctica de abastecer una sola parte de las necesidades de

cada brigada o división, dejando la mitad, y a veces más de la mitad de los soldados sin vestir ni calzar.

Es, pues, muy necesario tener en cuenta que cada unidad está compuesta

por tantos hombres vivos, y que cada uno de ellos tiene que ser atendido, asegurándole la comida caliente, siempre que las circunstancias lo permitan, la ropa y el calzado correspondiente. El Comisa-

1 soldado igual
1 HOMBRE

rio y el Jefe de la fuerza no deben estar tranquilos ni satisfechos mientras no vean que desaparece el último par de alpargatas de los pies de los soldados (tratándose, naturalmente, del comienzo del invierno), y que éstas han sido sustituidas por las botas, e igualmente las demás cosas.

Por otro lado, el soldado, como todo hombre y ser humano, se desgasta. La guerra es dura, larga y cruel. Para vencer son necesarios enormes sacrificios, energía, decisión, y todo esto, nuestros soldados lo han demostrado mil veces. Ahora bien; para evitar el desgaste innecesario del Ejército, para conservar en el mayor grado posible la combatividad de la fuerza, es preciso asegurar a la tropa, y muy especialmente a los soldados, algún descanso y relevo, naturalmente siempre que las circunstancias militares lo permitan. Así los soldados podrán reponerse algo, asearse, bañarse, etcétera. No se le puede dejar al soldado meses y meses sin mudarse, sin bañarse,

Puesto que entonces vienen los piojos y en los soldados comienza a extenderse el abandono, a debilitarse la moral combativa como resultado de estas cosas. Los soldados tienen determinadas necesidades políticas y culturales, y para la satisfacción de dichas necesidades tienen que trabajar mandos y Comisarios, sobre todo los Comisarios. *Es falta peligrosa y dañina toda tendencia de prohibir el trabajo cultural y político entre los soldados.* Desde la lectura de la prensa y las charlas políticas

hasta los festivales, las clases alfabéticas y la organización de grupos artísticos; todo hay que dárselo al soldado.

Los soldados tienen el deber de obedecer y cumplir las órdenes de los mandos, pero al mismo tiempo los soldados son *compañeros* de los mandos y fuerza al servicio del combate. Así habrá que tratarlos: como camaradas, como hombres que luchan y mueren por una misma causa. En este sentido, ellos merecen toda la amistad de mandos y Comisarios.

EDUCACION
TIENE QUE PREOCUPAR CONSTANTEMENTE A MANDOS Y
COMISARIOS

CAMARADA: Para conseguir que «LA VOZ DEL COMBATIENTE» aumente su tirada y llegue a ser un gran periódico de la trinchera, compra sellos de ayuda puesto a la venta por el Comisariado.

LA CULTURA EN NUESTRO CUERPO DE EJERCITO

Antes de que las Milicias de la Cultura fuesen organismo oficial ya existían en este Cuerpo de Ejército Milicianos de la Cultura, que, en estrecha colaboración con el Comisariado, organizaron clases especialmente para los analfabetos, ya que el 70 % de los combatientes no sabían ni leer ni escribir.

Después de arduas tareas se logró disminuir el porcentaje hasta un 60 %.

El Gobierno de la República, que desde el primer momento de nuestra lucha comprendió la importancia que la Cultura tiene, no sólo en tiempo de paz, sino en la guerra, creó las Milicias de la Cultura oficialmente para que, en estrecha colaboración con los Mandos y Comisarios, realizasen la función de desterrar el analfabetismo de las filas de nuestro Ejército y aumentar la cultura en aquellos otros que no lo sean, poniéndolos en condiciones de ascensos a los grados superiores.

El fruto no tardó mucho en recogerse. En el Ejército del Centro solamente durante el mes de julio del pasado año, de los 14.145 soldados que asistieron a las 774 escuelas abiertas en la propias trincheras, aprendieron a leer y escribir 4.876, habiéndose creado además 511 Rincones de Cultura, con bibliotecas que pasan de 68.000 volúmenes.

En este Cuerpo de Ejército, los maestros fueron acogidos con gran entusiasmo por los Jefes, Comisarios y soldados, así es que

poco tiempo bastó para que las clases funcionaran de una manera oficial.

Los resultados obtenidos los podemos deducir de los datos estadísticos del pasado mes.

El 60 % de analfabetos que hemos mencionado anterior mente, ha quedado reducido al final de abril al 4,92 %.

Funcionan en total 152 escuelas, en las que se han dado 4.130 clases, habiendo dejado de ser analfabetos en el mes de abril 297 combatientes, o lo que es lo mismo, 297 batallas que hemos ganado al enemigo, pues del hombre que se le arranca para siempre de las garras de la ignorancia ha de brotar un sentido de gratitud para el Gobierno que no sólo quiere librar a sus combatientes de la esclavitud corporal, sino de la espiritual. Que ha sabido hacer de nosotros, hombres sanos, valientes, dispuestos a jugárnoslo todo por la causa que defendemos, pero también hombres capacitados culturalmente para el día de la Victoria reconstruir la nueva España que, a costa de nuestra sangre, estamos extructurando.

el enemigo:
podrá ganar todas las batallas; todas menos una:
MENOS *la* ULTIMA



Situación general de la zona facciosa

Entre otras cosas, Queipo del Llano ha dicho recientemente en un discurso, pronunciado en Sevilla:

«Sigamos aquellos consejos que en verso dió al rey Fernando el Cardenal Mendoza, que terminaban con unos pareados, que bastan por sí solos para darse cuenta de cómo se debe tratar a aquéllos que el Estado rige, y que dicen así:

*Dadle freno al que es brioso,
y espuelas al perezoso;
que sabed que los vasallos
se rigen como caballos.*

Como a caballos es como hay que tratar y regir a todos los ciudadanos para que puedan ser amantes de la patria, obedientes a los dictados de ésta y pueda establecerse la verdadera libertad, que es muy distinta del libertinaje.»

* * *

Un habitante de Pamplona, que ha podido escapar de la zona rebelde, ha hecho interesantes declaraciones sobre la situación de la zona facciosa y, particularmente, de la provincia de Navarra y en la región de la Rioja. Ha dicho que los campesinos carecen de lo más indispensable. La falta de vestidos es tal, que la Diputación provincial pidió

a las autoridades importar tejidos de Alemania por un valor de dos millones de pesetas; pero cuando los envíos llegaron, se hizo saber a la Diputación que el pago no sería aceptado en metálico, porque los exportadores alemanes lo exigían en productos naturales. La operación no pudo ultimarse, porque la cosecha en aquella región ha sido muy pobre y existe amenaza de hambre.

* * *

La moral de la retaguardia facciosa es verdaderamente lamentable.—Lo atestiguan todos los evadidos que llegan a nuestro campo y las noticias y comentarios que recogemos de aquella prensa. Véanse unas muestras:

El «Faro de Vigo» publica en primera plana un llamamiento, que dice: «Mujeres de España, orgullo de nuestra raza, rebuscad en los bolsillos de los hombres y envid el dinero que halléis a la Delegación de Frentes y Hospitales.»

El «Diario de Burgos» relata la tenaz resistencia de un fondista de la ciudad castellana, que se negó a alojar gratuitamente a un herido, a pesar de haberle sido impuesta una multa cuantiosa.

También el periódico citado publica una extensa relación de vecinos multados «por haberse distinguido en no con-

tribuir en las recaudaciones semanales del día del «Plato Único y del «Día sin Postre».

Un evadido de estos últimos días y que estuvo detenido durante varios meses, por sospechoso, en una prisión fascista, nos cuenta que los presos antifascistas son visitados y atendidos constantemente por la gran mayoría de la población, especialmente mujeres, que se desviven por llevarles cosas aún sin conocerles, demostrándoles con esto su simpatía y una comunidad de ideas. Este mismo evadido nos manifestó que aquella retaguardia está dispuesta a estallar en cualquier momento. Afrontando el terror que se emplea, el odio hacia los provocadores de la guerra y traidores a la patria se manifiesta cada día más ostensiblemente en todas las capas de la población. En las cárceles no solamente hay obreros, sino una gran cantidad de médicos, abogados, militares profesionales, etc., detenidos por sospechosos o por haber dado pruebas de antifascismo.

DE POLÍTICA INTERNACIONAL. LA CRUZ Y LA SVÁSTICA.

Durante la visita de Hitler a Roma, el Vaticano ha mantenido una actitud suficientemente clara para demostrar su oposición a la política de Hitler. Han sido cerrados los museos vaticanos para impedir la entrada de personas con el distintivo de la cruz gamada. También se ha prohibido a las casas religiosas de Roma ostentar dicha bandera alemana. El Nuncio cerca de rey de Italia, decano del aquel Cuerpo diplomático, no participó en los actos en honor de Hitler. «L'Osservatore Romano», órgano periodístico del Papa, que no ha dicho una sola palabra del viaje de Hitler, escribía el día 6: Estos días son insostenibles para el Soberano Pontífice». Y el mismo periódico recogía las siguientes palabras del Papa: «Forzosamente tengo que encontrarme desplazado por el hecho de que Roma

haya enarbolado las insignias de una cruz que no es la de Cristo, precisamente en el día de la fiesta de la Santa Cruz».

Consecuente con esta animadversión hacia el fascismo alemán, el Papa, el día anterior de la llegada de Hitler, abandonó Roma, dirigiéndose a Castell-Gandolfo, donde ha permanecido hasta la vuelta de Hitler a Berlín.

Claramente nos demuestran estos hechos y palabras recientes que la posición clara y terminante del Jefe universal de los católicos es de enemistad hacia el fascismo alemán. Los católicos españoles, como los católicos de todo el mundo, o siguen esta posición del Papa o, de lo contrario, estarán fuera de la disciplina católica, apostólica, romana, que es tanto como estar fuera del catolicismo.

Los católicos españoles que nos combaten desde la zona facciosa deberán elegir entre Hitler o el Papa; o retirar toda amistad y simpatía a Hitler o desprenderse del nombre de católicos.

Toda la información anterior la brindamos a nuestros Comisarios para que, por todos los medios a sus alcances las divulguen comentándolas más extensamente y las hagan llegar a las filas enemiga.

POR LA ESCASA TIRADA
DE ESTE BOLETIN, NO LO
GUARDES NI LO TIRES

día y hora
A. O. P. O. CAMARANO



guerrilleros

POCAS veces se asoma este tema a las páginas de la prensa militar, y no es que carezca de interés, sino que la labor de los guerrilleros ha de ser tan discreta por su importancia que no conviene divulgar mucho la acción de estos hombres heroicos que se deslizan hasta las espaldas del enemigo, y se internan muchos kilómetros en la zona fascista para destrozarse un puente, una línea férrea, hacer saltar un tren de material de guerra, centrales eléctricas, presas de agua, depósitos de municiones, puentes, coches, camiones y trenes cargados de fuerzas mercenarias, hacer prisioneros, etc., etc.

Hemos visto prisioneros hechos por estos guerrilleros a cuarenta kilómetros del frente cuando tan tranquilos iban en un automóvil, que, al ser interrogados, no salían de su asombro y afirmaban que ellos no serían capaces jamás de semejantes golpes de audacia.

Donde más abundan los guerrilleros es en Andalucía, en las regiones montañosas y en Galicia. Conocedores del terreno a maravilla se infiltran cada vez que se precisa en territorio enemigo. Otros grupos son los que existen de continuo en la retaguardia enemiga y formados por los hombres que huyeron de las matanzas del fascismo a los montes y por los que eluden el servicio militar en el Ejército de Franco. Poco a poco y a fuerza de valor y audacia han ido haciéndose de armas y causan verdaderos estragos en la retaguardia fascista.

Frente a la persecución desencadenada por los fascistas para cazarles, los guerrilleros contestan realizando sólo en un mes una serie de hechos, cuya relación, bastante incompleta, damos a continuación:

El 5 de agosto un grupo de guerrilleros voló un gran puente de piedra de una línea férrea.

El 16 de agosto otro grupo de guerrilleros atacó a dos automóviles

en plena carretera. Como resultado del tiroteo que se entabló resultaron muertos un teniente coronel, un oficial, un abogado y tres fascistas destacados. Se les ocuparon los documentos, así como cuatro pistolas, un fusil y 16.000 pesetas en metálico.

El 17 de agosto un destacamento de guerrilleros atacó una mina para apoderarse de explosivos. De resultas del combate entablado con las fuerzas fascistas, los guerrilleros consiguieron ocupar la mina y el pueblo situado junto a ella, y fusilaron a nueve fascistas que tenían aterrorizados a los obreros y consiguieron llevarse cuatrocientos kilogramos de dinamita.

El 28 de agosto un grupo voló un tren de mercancías.

El 31 de agosto un grupo de guerrilleros voló un puente de ferrocarril, utilizando la dinamita cogida en la operación de día 17.

El mismo día 31 de agosto, otro grupo de guerrilleros voló una central eléctrica.

También durante el mes de agosto otro grupo de guerrilleros atacó una sección de fascistas en plena carretera. En la lucha resultaron muertos un capitán, un teniente y tres soldados facciosos. Los guerrilleros no tuvieron ninguna baja. Aquella misma noche detuvieron los guerrilleros en la carretera tres camiones y los quemaron.

El día 14 de agosto, un grupo de dinamiteros voló dos postes de ferrocarril, y así hasta el infinito.

Y otra labor muy importante de los guerrilleros es la que efectúan llevando paquetes de propaganda: periódicos, octavillas, manifiestos, etc., que dejan en los sitios por donde ha de pasar gente y que, en ocasiones, causan más estragos que los artefactos mismos de dinamita.

Esta es una pequeña muestra de la actuación anónima y heroica de los guerrilleros, que, a manera de información, damos a nuestros combatientes.

*¡ MAS REFUGIOS • MAS TRINCHERAS
ASÍ NO PASARÁN!*



PERIODICOS

MURALES

Hay que confeccionar periódicos murales dedicados a los nuevos reclutas; pero los Comisarios deben huir de ser ellos mismos los que confeccionen tales periódicos y sí, por el contrario, deben interesar a los nuevos reclutas para que colaboren ellos, así como también a los veteranos. Estos, con un elevado espíritu de compañerismo y de conciencia antifascista, deben reflejar en sus escritos la satisfacción que les produce la llegada de nuevos camaradas, que vienen

de las fábricas y los campos a compartir con ellos las durezas y sacrificios de la campaña; deben, así mismo, alejar todo recelo que pudiera existir en los que llegan, por falsas noticias que tengan del Ejército Popular, explicando claramente su verdadero carácter y sus verdaderos fines. Y una labor muy importante que ha de plantearse en los murales es la de convencer a los reclutas procedentes del campo de que sus tierras han de ser respetadas y cuidadas por el Gobierno y

por el Ejército Popular, como si él estuviera en ellas, ya que es muy corriente que el campesino que deja atrás sus tierras para venir al frente crea que quedan abandonadas y hasta perdidas, de ahí su principal disgusto y desasosiego. Deben ser los mismos soldados veteranos, en sus escritos, los que primero hablen a los reclutas de disciplina, de capacitación, de fortificación, de moral y de voluntad de vencer, de la limpieza del armamento y, en fin, de todos aquellos problemas que al soldado de nuestro Ejército afectan y que nuestros veteranos conocen y comprenden a la perfección.

Los reclutas deben expresar sus pensamientos y sus sentimientos en el periódico mural al llegar a las unidades de nuestro Ejército, escribiendo sus comentarios y sus impresiones acerca de la movilización, por qué luchan, si se hallan satisfechos, qué piensan de los camaradas que encuentran en la unidad, qué piensan de nuestros mandos salidos del pueblo y de los profesionales que ayudan al pueblo.

* * *

Con la llegada de los nuevos reclutas a las unidades, vuelve a plantearse como tarea primordial la organización de grupos de lectores de prensa, un tanto descuidada y de una gran importancia para la educación política de estos combatientes, que hasta ahora han vivido lejos de la guerra y de los problemas que existen en relación con la misma. Estos grupos son necesarios por la escasez con que la prensa llega a los frentes y por la carestía del papel.

Los Comisarios, para la constitución de estos grupos, deben echar mano de los soldados veteranos más despejados mentalmente, que posean una regular cultura y sepan leer bien. Estos compañeros, en número suficiente para cubrir las necesidades de la Compañía, deben reunir a su alrededor otros tantos grupos de soldados y procederán a leer en voz alta y clara la prensa diaria, siem-

pre bajo la orientación y dirección del Comisario. Una vez hecha la lectura de un artículo, de una noticia, de un trabajo cualquiera de cierta importancia, se llevará a cabo una tarea de aclaración y discusión. El mismo Comisario controlará esta tarea, encauzará las discusiones si es preciso, y cuidará de que la tarea no se haga pesada, ni para el encargado del grupo ni para el resto de los componentes.

Insensiblemente, los soldados que lean con dificultad, que no comprendan claramente las cuestiones planteadas por los diarios, se verán inducidos a aprender. Alrededor del afán por conocer y explicar lo que la prensa dice, puede establecer la emulación un mejoramiento en la capacidad no sólo intelectual, sino política de los soldados. Es absolutamente preciso que nuestros soldados estén al tanto de la política diaria del país. Es hora ya de terminar con la subestimación de este trabajo. Que cada Comisario de Brigada y Batallón sepa, al final de la jornada, cómo se ha aprovechado la prensa diaria: si se ha leído o no, qué comentarios ha habido, qué preguntas han planteado los combatientes, cómo ha contestado el lector, etc. Sólo y únicamente de esta manera el Comisario conocerá el ambiente de la fuerza, cómo los combatientes opinan de estas cuestiones y podrá tomar medidas para explicar las cuestiones que no están claras.

El responsable de cada grupo de lectura de prensa debe tener cierto criterio selectivo para escoger lo que lee. Ni todo puede leerse, ni conviene cansar excesivamente la atención del que escucha.

Es muy importante que en las discusiones o comentarios que pueden y deben suscitarse intervengan el mayor número de camaradas posible, pues, de esta manera, se podrán ir descubriendo cualidades ignoradas de los nuevos reclutas y nos permitirán ir seleccionando cuadros nuevos que los Comisarios podrán emplear, según sus facultades, allí donde mejor rendimiento puedan dar.

EL COMISARIO, FORJADOR DE UN EJERCITO SANO Y CULTO.

La mayor eficacia de un Ejército no se consigue solamente por su convicción para ir con heroísmo al combate y por su experiencia y técnica militar logradas.

Necesita también que sus soldados sean físicamente fuertes y sanos para poder resistir mejor las marchas, las inclemencias del tiempo, la dureza y la prolongación excesiva de los combates.

Los Comisarios comprendieron bien esta necesidad. Y han sido ellos los que en días difíciles, cuando el relevo de las fuerzas era imposible y todos los hombres ocupaban las trincheras durante meses y meses, cuando, como consecuencia de ello, la sarna y la miseria comenzaba a apoderarse de nuestros combatientes, organizaron en las mismas líneas de fuego servicios de higiene, que los soldados agradecían profundamente, redoblándose su moral y su brío. De entonces arranca la atención que nuestros soldados siguen dedicando al cuidado y aseo personal.

Y han sido también los Comisarios, solicitando y encontrando la ayuda de los mandos militares, los que han iniciado y desarrollado un fuerte movimiento deportivo y de cultura física que engloba ya a millares de soldado. Son muchos los Cuerpos de Ejércitos que tiene ya en todas las Unidades sus equipos de fútbol, de «cross-country», de lanzamiento de disco y jabalina, etc., equipos que rivalizan frecuentemente en destreza y en fortaleza.

Para que un Ejército eleve su eficacia necesita también saber, cada día mejor, que su lucha le lleva por caminos de cultura y de bienestar. Su fuerza aumenta en la medida en que la justeza de la causa por la que lucha es mejor comprendida, por la mayor cultura de sus soldados.

La esclavitud anterior de nuestros obreros y campesinos era mantenida a fuerza de incultura. El analfabetismo en España constituía una de las mayores venganzas de los pueblos de Europa. Pero la República Democrática vive y lucha a la par que por su independencia, por extender el bienestar, el progreso y la cultura a todos sus ciudadanos.

Los Comisarios han sido los más ardorosos defensores de este postulado y han sido los que han iniciado el potente



movimiento cultural de nuestro Ejército, que ha llegado a producir asombro de los que siguen, día a día, el desarrollo de nuestra lucha. En los días más duros de la defensa de Madrid, cuando parecía que todo iba a perderse, los Comisarios llevaban a las trincheras primeras cartillas. Y en el descanso, después de duros combates, entre el barro de las trincheras y el peligro de muerte, los analfabetos empezaban a saber leer y escribir.

Más tarde, el movimiento por ellos iniciado se ha encargado de desarrollarlo, con mejores medios y posibilidades y con mayor eficacia, el ministro de Instrucción Pública, a través de sus Milicias de la Cultura. El orgullo de la obra iniciada por los Comisarios puede recoger de la carta que hace poco recibiera el ministro de Instrucción Pública de un miliciano de la Cultura, que con su grandiosa sencillez proclamaba: «En mi Batallón no hay analfabetos.»

Y a ellos les corresponde una gran parte del gran orgullo que el Gobierno de la República, y su ministro de Instrucción Pública particularmente sienten al poder proclamar:

Hasta el 31 de diciembre de 1937, 75.178 soldados han sido enseñados a leer y escribir.

Enseñanza elemental para analfabetos. Cultura y arte general para todos. Millares de libros invaden las bibliotecas instaladas en las propias trincheras y en los Hogares del Combatiente, en la segunda línea o en la retaguardia. La música, la pintura, el arte, son llevados a los soldados constantemente, a través de orquestas formadas en las Universidades ó traídas de las ciudades; a través de Exposiciones, con dibujos o pinturas hechos por los propios soldados en las chabolas y en los refugios con la ayuda material y el estímulo del Comisario; a través de periódicos hechos en

las Brigadas por y para los soldados, también bajo la dirección del Comisario.

La República va forjando, entre el fragor de los combates, un Ejército potente, sano y culto. A los Comisarios se debe, especialmente, la materialización práctica de este designio del Gobierno del Frente Popular que dirige los destinos de España. Su obra gigantesca se puede apreciar a través de las cifras siguientes, que expresan una parte de las actividades de los Comisarios.

Estas cifras se refieren al mes de octubre de 1937, y no recogen aún muchas Unidades —la mayoría— del Ejército de maniobra:

Clases de analfabetos funcionando	2.144
Analfabetos que aprendieron a leer y a escribir.	8.301
Analfabetos que reciben instrucción	42.493
Bibliotecas funcionando	1.418
Libros existentes en las mismas	167.329
Periódicos de la retaguardia distribuidos.	1.885.080
Número de periódicos de las Unidades	103
Ejemplares de estos periódicos, repartidos	173.935
Proclamas editadas para nuestros soldados	256.226
Número de mítines y festivales organizados	787
Número de periódicos murales	3.035
Número de Hogares y Rincones del Combatiente	1.954

La propaganda entre el enemigo. Su contenido

Sólo es posible hacer una buena propaganda entre el enemigo estando al corriente de las condiciones militares, sociales, industriales, agrarias, culturales, políticas, sindicales y morales de la España rebelde y de la España leal.

La diferenciación en el lenguaje, en la forma, en el contenido, es fundamental para dirigirse a los soldados, a las clases, a los oficiales, a los ciudadanos en general, a los falangistas, a los requetés, a los guardias civiles, a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, a los comerciantes, a los industriales, a las mujeres, a los jóvenes, a los moros, a los italianos y a los alemanes, Crear conflictos, agudizar las

contradicciones entre las capas sociales, organizaciones, grupos, individuos, entre inferiores y superiores, en el ejército rebelde, entre españoles y extranjeros, entre extranjeros mismos; comparar nuestra situación con la suya, concretamente, desde todos los puntos de vista: concretar la propaganda por capas, por regiones, por localidades, por frentes, sobre la base de hechos concretos y comprobados; durante las operaciones, sobre la base de informaciones inmediatas, reaccionar a cada acontecimiento por pequeño que sea.

La retaguardia enemiga está cansada de la guerra. Su odio al extranjero aumenta cada día más por su desfachetez de conquistador y de acaparador de las fuentes de riqueza naturales y económicas del país. Falangistas y requetés se pegan tiros, a pesar de estar en el mismo partido, que semeja Babel. Las masas, cada día más oprimidas, deben pa-

gar los gastos de guerra y de la invasión con una explotación más intensa, con menos salario, con más horas de trabajo, con la falta absoluta de libertad. Los españoles del ejército fascista son obreros y campesinos obligados a la fuerza a ir al frente, entre los cuales cunde el desorden. Son los moros engañados y traídos a la fuerza de Marruecos donde ruge la revuelta. Son italianos que vinieron a España convencidos de que se trataba de una nueva Abisinia, en donde todas las batallas se reducirían a «paseos militares.»

Nosotros, al mismo tiempo que somos implacables con nuestros enemigos, que resistimos y avanzamos utilizando todas las armas en defensa de la República, debemos utilizar esta arma de la propaganda, para transformar el Ejército y la retaguardia del enemigo en un aliado poderoso de nuestra guerra nacional de independencia.

**EN GUERRA,
LA LENTIDAD,
EL ABANDONO,
DEBE PAGARSE
CON LA VIDA**

LA BARBARIE TOTALITARIA

«La guerra totalitaria—escribía el general Ludendorf—está dirigida no solamente contra las fuerzas armadas del enemigo, sino contra el pueblo directamente.»

«La guerra del porvenir — escribía otro generalote alemán—será totalitaria, no solamente en el sentido de la aplicación de fuerzas, sino en el sentido de los resultados. La victoria totalitaria significa destrucción totalitaria, desaparición completa y decisiva del vencido de la arena histórica. No habrá vencedores ni vencidos. Habrá solamente los que han quedado vivos y aquéllos cuyo nombre ha sido borrado de la relación de pueblos existentes...»

Aquí enseña el fascismo toda su barbarie característica. He aquí, en breves palabras, toda la «ideología» fascista, que quiere retrotraernos a la barbarie con la guerra que pretende llevar a cabo y cuyo ensayo lo está haciendo en España desde hace muchos meses. La puesta en práctica de la guerra totalitaria ya se puso en marcha en nuestro país con la llegada de los primeros aviones y cañones de Alemania y de Italia, y que vienen desde entonces empleando «no solamente contra las fuerzas armadas del enemigo, sino contra el pueblo directamente», según aconsejaba el monstruo Ludendorf que se hiciera.

La prueba más patente de esta crueldad sin nombre de la guerra, tal como la entiende el fascismo, está en la siguiente estadística publicada por un periódico de París recientemente:

«A consecuencia de los bombardeos aéreos de ciudades y pueblos españoles, han sido víctimas LOS NIÑOS SIGUIENTES: Madrid, 879 muertos y 1.380 heridos; Barcelona, 589 muertos y 1.010 heridos; Valencia, 329 y 416; Asturias, 1.214 y 2.000; País Vasco, 684 y 1.165; provincias de Madrid y Guadalajara, 1.879 muertos y 2.649 heridos; provincia de Santander, 1.247 y 1.899; provincia de Jaén, 211 y 355; Ciudad Leal, Cuenca y provincia de Albacete, 2.011 y 1.974; Cataluña — con exclusión de Barcelona —, 1.647 muertos y 2.472 heridos. Total: 10.699 niños muertos y 15.320 heridos.»

Esta es la guerra bárbaramente totalitaria que preconiza y hace el fascismo. Otra estadística más aterradora aún sería la de las mujeres caídas también en el corazón de las ciudades. Pero estos millares de niños destrozados por la metralla fascista, bastan para hacernos comprender adonde pretende llevar el fascismo a la humanidad.

Los energúmenos fascistas que creían haber encontrado en este sistema, o en esta táctica, la derrota total del enemigo por un relajamiento completo y vertical de la moral de la retaguardia, han tenido ya tiempo de observar que donde hay una idea arraigada y firme como la que existe en todo el pueblo español, que ellos tratan de exterminar, ese relajamiento, esa desmoralización no se produce, sino que, por el contrario, la indignación y el odio se vuelcan contra los criminales y son las mujeres, y hasta los niños, los que piden un puesto en las filas de combate para vengar a los caídos.

UNOS DECRETOS QUE NO HAY QUE OLVIDAR

Para la creación de Tribunales especiales contra los espías, traidores, derrotistas, bulistas, etc., el Gobierno de la República dictó en su día una serie de decretos que todos los antifascistas deben tener siempre presentes, porque de nuestra vigilancia y el celo en descubrir y castigar a todas las alimañas que puedan existir en nuestros campos, depende en buena parte la más rápida derrota del fascismo. Todos los espías y traidores, como los derrotistas y bulistas, deben ser tratados como enemigos del pueblo e implacablemente castigados.

«Cuando los delitos —leemos en uno de estos decretos— produzcan graves consecuencias para los intereses de la República o se realicen maliciosamente por algún funcionario público o personas militarizadas, el tribunal impondrá la PENA DE MUERTE.»

El decreto previene, antes que nada, los delitos de espionaje y traición que serán de la competencia del tribunal.

«Toda acción u omisión, que por su propia índole o por las circunstancias de lugar y momento pueda racionalmente ser reputada como constitutiva de un delito de alta traición, por tender a perjudicar gravemente la defensa de la República o el normal funcionamiento de sus servicios de guerra o civiles, o quebrantar la disciplina social en grado susceptible de debilitar la autoridad del Gobierno o la eficacia de sus resoluciones, o que pueda comprometer los intereses o el prestigio de la República en sus relaciones internacionales, aunque los hechos que la integren no se hallen comprendidos en los delitos de traición que definen y sancionan las leyes vigentes.»

El decreto pone su mano sobre los bulistas que propalan noticias

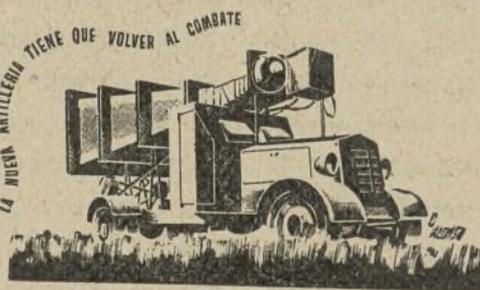
falsas y derrotistas. Serán de la competencia del Tribunal en cuestión los que

Difundan o propaguen noticias o emitan juicios desfavorables a la marcha de las operaciones de guerra o al crédito y autoridad de la República en el interior o en el exterior, difundan las noticias del enemigo o favorezcan sus designios, tal como emitir juicios favorables a la rendición de una plaza O A LA CONVENIENCIA DE PACTAR CON LOS REBELDES.

Y también los saboteadores serán perseguidos y severamente castigados por este Tribunal.

«La destrucción o estrago causado en toda clase de establecimientos militares o navales, o en sus medios defensivos u ofensivos, así como en obras, vías o medios de comunicación, suministro en los servicios públicos, fábricas, almacenes, que por la finalidad a que estén dedicados supongan una disminución real o posible de la potencialidad militar o económica de la República, y el apoderamiento indebido, con manifiesto daño para el interés público, de bienes, riquezas, útiles o instrumentos necesarios para la defensa nacional o la acción del Estado.»

Los Comisarios tienen que ser los primeros en facilitar el descubrimiento de los que realicen delitos comprendidos en estos decretos, para lo cual deben darse charlas a los soldados sobre los mismos. Explicar a los combatientes el daño que los bulistas, derrotistas, espías, saboteadores, etc., causan a los intereses del pueblo; crear y fomentar el odio, no solamente contra el espía y el traidor, sino también el odio y la intransigencia contra el bulista y el derrotista.





BREVES COMENTARIOS DE POLITICA INTERNACIONAL.

Siguiendo el nuevo cauce impuesto a la política internacional en los últimos quince días, es preciso señalar las nuevas modificaciones que, aunque para nosotros no sean muy sustanciosas, señalan el predominio de las razones sostenidas siempre por nuestra política sobre las débiles, de los países que siguen vacilando en ayudar a nuestro pueblo a expulsar a los extranjeros, a destrozarse al fascismo representativo del contenido cavernario, de la explotación y del envilecimiento humano.

Persiguiendo fines de anexión, consumado el hecho sobre Austria, consentido y ayudado por determinadas potencias «democráticas», Alemania continúa presionando sobre Inglaterra con una política hábil para determinar bien como debe solucionarse el problema recientemente planteado sobre Checoslovaquia. Si el Gobierno de esta nación hiciese aquellas concesiones que se piden por el Gobierno británico, naturalmente la integridad del país checo quedaría sometida a una nueva modificación y a una voluntad cínica de los que, en simples cambios de impresión juegan con el por-

venir de los pueblos, con su ciencia y sus anhelos de libertad, mancillados metódicamente por las provocaciones de los países fascistas, consentidas y amparadas por los que para nosotros son «enemigos emboscados».

Si este problema se ha planteado en la entrevista celebrada por los dos dictadores fascistas, Benito y Adolfo «el bello», hay que pensar en la solución que antes de Checoslovaquia, a pesar de los afanes de conquista de invasión del fascismo. Si es conveniente para la política trazada por el Gobierno de Praga una cierta autonomía para las minorías checoslovacas, será concedida siempre que esto vaya en beneficio de la paz.

Ni el viaje de Hitler ha podido influir en un mayor acercamiento de Berlín a Roma, ni es suficiente para catalogarlo como de «sensacional». Este viaje, «sostenido» por una movilización policiaca inmensa, rodeado de un ambiente hostil, con la repulsa de todo un pueblo, con la indiferencia de Europa—a pesar de la propaganda—, no puede nunca servirnos de motivo para creer que alre-

dedor de él pudiera crearse una nueva base para proseguir el fascismo su acción devastadora. Únicamente el saber que se han discutido problemas relacionados con los países balcánicos, sobre seguridades en los mismos a costa de concesiones de Italia, absorbida en parte por la intransigencia de Hitler, nos demuestra que la política alemana sigue aspirando a fortalecer su posición centro-europea para exigir en un momento determinado. De lo que no hay duda es de que en el fondo de esa relación internacional, el problema económico surge imponiendo actitudes a los que siempre creyeron en gestos espectaculares, que fácilmente son destruidos cuando la voluntad del pueblo salta por encima de los planes de conquista a costa de sangre y destrucción.

El ambiente se agudizó un poco en el sentido de ser reflejada la repulsa general. Es muy significativo que el Papa, antes de llegar Hitler a Roma, se ausentare del Vaticano para así no tener que entrevistarse con el dictador alemán. Frente a esas actitudes de los fascistas tratando de engañar a Europa, han surgido en el panorama internacional los hechos significativos de la victoria electoral del candidato laborista en Inglaterra, la proposición Nye sobre el levantamiento del embargo de armas para el Gobierno legítimo de España y la creciente presión del Ejército chino sobre el territorio conseguido en los primeros momentos por el imperialismo japonés.

Podemos deducir de esto que, aunque la corriente de oposición al fascismo en todo el mundo por las masas populares es bastante intensa, en estos momentos se ha agudizado aún más quizá, cansados ya de tolerar los desafíos y las provocaciones de las bandas de salteadores que siguen amenazando con la mayor desvergüenza en impunidad al mundo, tratando de provocar una guerra mundial sin precedentes en la Historia.

De nuevo, como un anuncio de len-

guaje claro a las conciencias sanas de todos los pueblos, nuestro ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, ha sostenido en Ginebra, con el apoyo de la última declaración de principios de nuestro Gobierno, y por una vez más, la realidad de nuestra lucha contra los bandidos fascistas.

La clara posición política del Gobierno español ha sacudido las «dormidas conciencias» de los que se pasaron meses y meses voceando contra la «dictadura comunista» que, según ellos, imperaba en la España leal. Los que asesinaron a mansalva, los que destruyeron joyas arquitectónicas de incalculable valor, los que arrasaron pueblos y ciudades y asesinaron mujeres y niños inocentes, sembrando el dolor y la destrucción por nuestra querida España, llamándose «nacionalistas», han querido mostrarnos al mundo de una forma que sólo ellos pueden hacer justa, porque sólo a ellos puede el mundo señalarles como aventureros, dueños de una idea de invasión, preñada de crímenes monstruosos que horrorizan a la Humanidad.

El pueblo español, nuestro pueblo inmortal, acude a las llamadas de paz, y lleva a la Sociedad de Naciones, con el gesto altivo del que cumple el deber, todo un programa de acción para presentar al mundo, sin gestos de desenfado, el carácter de nuestra lucha, su realidad profunda, y la única posible solución a la guerra que sostenemos contra el fascismo internacional: la victoria del pueblo español, la victoria de nuestra República democrática.

Sea el que sea el resultado de las deliberaciones de la Sociedad de Naciones, a nosotros sólo nos toca cumplir la alta misión que como antifascista tenemos señalada: obediencia firme al Gobierno y disciplina férrea, capaz en todo momento de demostrar cómo es nuestra voluntad, la voluntad del pueblo español de aplastar para siempre al fascismo internacional.



NOTICIAS

BREVES

En una interviú que publica «La Hoja del Lunes» de San Sebastián, celebrada con el nuevo jefe de FET, de Guipúzcoa, Fidel Azurza, se habla sin eufemismos de esta rivalidad creciente entre requetés y falangistas. La entrevista se celebró así: ¿Hay unificación?, le preguntamos.—**Hay que convencer a la gente. Hay mucho recelo injustificado. Mucha falta de comprensión.** En Tolosa, por ejemplo, la unificación no es problema, y estoy seguro que en toda la provincia se **hará** un acuerdo leal y firme. Entre un falangista y un requeté no hay diferencias ideológicas. **Entre nosotros no hay más que algunos lamentables personalismos que producen grandes recelos...**—¿Cuáles son pues tus propósitos en el cargo?—Aunar voluntades. Que no haya divisiones políticas. **Pero es indispensable, y lo impondré como sea: el respeto del requeté al falangista, y del falangista al requeté...**

No debe olvidarse que el decreto de unificación de Franco ha celebrado ahora su primer aniversario...

* * *

LEY DE NEUTRALIDAD NOR-

TEAMERICANA.—*Radio París P. T. T. asegura que la oposición del senador Nye—altamente favorable para el Gobierno republicano español—ha sido favorablemente acogida por el senado norteamericano.* Añade que, cualquiera que sea el resultado de la iniciativa, ella demuestra el cambio profundo que se ha producido en la opinión norteamericana respecto a la guerra española.

La Agencia «Radio» comunica desde Whashington: *«En los círculos oficiales norteamericanos se dice hoy que el secretario de Estado, Corddell Hull fiel a los principios democráticos, que siempre se ha mostrado resuelto a oponerse a la agresividad de los países dictatoriales, recomendará al Senado la aprobación de la propuesta del senador Nye. Se espera el regreso del Presidente Roosevelt para resolver esta cuestión.»*

La impresión producida en Francia por las noticias que llegan desde Whashington es enorme. En los círculos parisinos favorables a la «No intervención», se cree que la aprobación de la propuesta Nye sería para aquélla un golpe definitivo.

«Excelsior», con la firma de su corresponsal en Nueva York, reconoce que «las tres cuartas partes de los senadores norteamericanos son favorables a la resolución».

«New York Herald Tribune», moderado y poco favorable a la República Española, afirma que Roosevelt **no hará por oponerse a la resolución del Congreso, aunque personalmente fuese partidario de la neutralidad.**

Los diarios izquierdistas de París, que no se atreven a predecir el resultado de la proposición, destacan la firme actitud de Norteamérica, dolorosamente sorprendida por la capitulación de Europa frente al golpe de fuerza fascista. Esta actitud coincide con el movimiento creciente de oposición a Chamberlain, que se manifiesta en Inglaterra.

Es interesante destacar que «The Times» estima segura la abolición de la ley de neutralidad norteamericana.

* * *

LAS DERROTAS ELECTORALES DE CHAMBERLAIN

París. — Toda la prensa francesa resalta el resultado de la elección parcial de Inglaterra y el triunfo del candidato laborista. Después de las elecciones de 1935, se han celebrado en Inglaterra varias elecciones parciales. Los conservadores no han ganado ningún acta, perdiendo, por el contrario, once. De ellas, nueve han sido conquistadas por

los laboristas y dos por los independientes de oposición.

Madame Tabouis en «L'Œuvre», que el Gobierno había concentrado todos sus esfuerzos para asegurar la reelección en Litchfield de su candidato. «Por primera vez, después de seis años, el Gobierno inglés autorizó a sus Ministros para participar en una campaña electoral y pronunciar discursos. Chamberlain no quería ser derrotado por el candidato laborista sobre la base de su política exterior, **dos días después de haber presentado a la Cámara de los Comunes para su aprobación el pacto con Italia. Chamberlain no quería ser derrotado a causa de su política frente a España.**»

Añade Madame Tabouis que los Ministros comprenden que el Gobierno ha sido derrotado. «Más que nunca, **la causa de los republicanos españoles remuerde la conciencia inglesa. En la política interna de Inglaterra se manifiestan movimientos de fondo.**»

* * *

París. — Reina gran inquietud entre los japoneses que se hallan en Pekín por la proximidad de las tropas chinas, que dominan ya varias alturas inmediatas a la ciudad, especialmente en la parte oeste. Desde el interior se oye perfectamente el cañoneo. Las autoridades japonesas efectúan registros constantes en la población, de la que continúan marchándose en caravana las mujeres japonesas. La concentración de tropas japonesas en el frente Canton ha obligado a desguarnecer otros puntos del frente.

MEDIO EN BROMA MEDIO EN SERIO

CONTESTACIONES AL "CAUDILLO"

Son tantas las barbaridades, las contradicciones del fascismo, y la mala factura de su propaganda que no podemos menos de hacer unos comentarios jocosos a esa manera burda de engañar a la gente. Nadie les cree ya, ni en nuestro campo, ni en el de ellos. Y empleamos hoy la ironía, como la seriedad en otras ocasiones, porque, a veces, la ironía puede ser un arma formidable para desarmar al adversario.

Con unas letras muy grandes leemos con frecuencia en la propaganda que el enemigo arroja a nuestro campo: **FRANCO HA DICHO...** Y nosotros nos asombramos de la idiotez de estas gentes, que pretenden sugestionarnos con el nombre y con la demagogia del «caudillo». No es que nosotros subestimemos esta propaganda, porque sabemos que va encaminada a sugestionar a los sugestionables, que todavía los hay, y solamente a ellos se dirige, pero también sabemos que el buen trabajo de los Comisarios, el Cuerpo más odiado por el fascismo, según dejan entrever también en su propaganda, es lo bastante inteligente para neutralizar totalmente estas argucias de los franquistas, carentes de base, de contenido y hasta de seriedad.

FRANCO HA DICHO: «Se tenderá a dotar a cada familia campesina de una pequeña parcela, el huerto familiar, que le sirva para atender a sus necesi-

dades elementales, y *ocupar su actividad en los días de paro.*

Cínicamente el fascismo augura ya días de paro a los campesinos, y para que se entretengan esos días les regala un huertecito, una parcelita. Allí podrán sembrar las patatitas, las lechuguitas, el perejil... o, si se muere de hambre en esos días, allí mismo podrá ser enterrado por la familia, el pobre campesino. Franco podía hacer un gran negocio que no nos explicamos cómo no se le ha ocurrido a él, tan listo: Ordenar que sean suprimidos los días de paro y guardarse de esta manera, para su vejez, siete u ocho millones de huertecitos.

Esta política del fascismo no es nueva en España, es la misma política de los asilos para pobres. Primero, el capitalismo salvaje crea millares de pobres, y detrás venían lo que ellos llamaban el socialismo cristiano, creando cientos de asilos para recoger a estos pobres. Así tapaban —y siguen tapando en la otra España— las tristes miserias que dejaba al aire un sistema político podrido y bárbaro.

En una España libre y próspera, sin tiburones de la industria, sin grandes terratenientes, nos sobran todos los huertecitos para parados y todos los asilos para pobres.

Y dice Franco: «Todos los españoles estarán obligados a trabajar sin exclu-

sión; el nuevo Estado no puede sostener a ciudadanos parásitos».

Ya se sabe; con los huertecitos, ni un parado en la nación, ni un parásito... más de los que hay, y ha habido siempre: el terrateniente, el banquero, el cura, la monja, los Francos, sus parientes, sus amigos, etc., etc.

¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!
FRANCO HA DICHO: «La más urgente reivindicación de la clase trabajadora consiste en la aplicación del llamado subsidio familiar».

«Gracias a las leyes del caudillo, la mejora largamente ansiada por vosotros, trabajadores, es ya una realidad en la España liberada...»

Camaradas trabajadores, ¿vosotros sabéis qué es eso del subsidio familiar? Nos parece recordar que allá en la edad de Primo Rivera, eso existió en España.

¿Vosotros habéis sentido nunca la aspiración de semejante tontería?

Todos los evadidos del infierno fascista que hemos interrogado, han contestado que consiste en ocho o nueve duros, que reciben mensualmente las familias pobres que tienen más de 8 hijos pequeños y que, además, no tengan un pelo de antifascistas. Si encima de ser pobres y tener ocho pequeños, le exigen a los padres que sean fascistas, estamos absolutamente seguros que renuncian de buen grado a los ocho duros.

De la incautación de las tierras de los grandes propietarios, del control de los obreros en la producción, de los institutos para obreros, de la reivindicación y emancipación de la mujer, eso ni hablar; ni hablar. El subsidio familiar, si quieres. Esta es la más grande conquista de los trabajadores.

TAREA

urgente

**A NUESTRA
CONSIGNA
DE RESISTENCIA
VA UNIDA LA DE
FORTIFICACION.**

Repetidamente en el transcurso de nuestra guerra han surgido problemas vinculados a ella, significando siempre los valores de aplicación metódica para el mejor desenvolvimiento, la mejor organización y el mejor funcionamiento de todos los resortes necesarios.

Unido a esos problemas, con carácter de importancia ilimitada, ha permanecido siempre en nosotros la necesidad imperiosa de realizar sobre nuestros frentes un trabajo intenso, encaminado a dotar a nuestras líneas de las máximas seguridades por medio de una amplia red de fortificaciones.

El trabajo que corresponde realizar sobre todos los combatientes de nuestro Ejército Popular será siempre metódico, basado en el razonamiento y explicado con la claridad diáfana de lo que se explica como necesario para realizarlo con rapidez y seguridad.

Los innumerables combates librados contra las fuerzas extranjeras de invasión, han demostrado cómo allí donde la fortificación existía, el enemigo desgastaba sus fuerzas y grandes cantidades de municiones, sin conseguir avanzar.

Constantemente se planteaba el problema de la fortificación en nuestras unidades, y como necesario surgía el trabajo del Comisario para explicar las ventajas que tiene en momentos de lucha para el soldado sentirse seguro y saber que los riesgos de ser herido o muerto por el fuego enemigo, disminuyen notablemente.

No debe permanecer ocioso el soldado. No puede dejar transcurrir las horas y los días sin que una preocupación, convertida en tarea de trabajo, sea para él el estímulo preciso para desarrollar un rendimiento de utilidad inmensa en la guerra.

Hay que hacerle notar la necesidad de que allí donde él esté, no puede haber un metro de terreno que no tenga una sólida fortificación. Que tan pronto conquiste un palmo de tierra, el espíritu saturado de grandeza, sea capaz de reflejar sobre su sentir que allí donde él está se defiende la independencia de nuestra patria, que de ser conquistada por el fascismo aventurero y criminal, haría de ella un país de esclavos.

La experiencia nos dice cual es la auténtica necesidad de fortificar. Ha habido Unidades nuestras que, apenas conquistaron terreno, fortificaron. Otras, por el contrario, no lo hicieron, y el resultado fué que mientras las primeras destrozaron al enemigo que avanzaba, las segundas tuvieron que replegarse mientras sufrían un número de bajas más elevado.

La guerra moderna exige una fortificación intensa, porque las armas de combate perfeccionadas extienden su acción mortífera con una amplitud de la que no puede librarse aquél que permanezca débilmente protegido.

Nuestro Ejército, disciplinado, fuerte, dueño de una técnica ganada a fuerza de sacrificios y experiencias, no puede olvidar la importancia que para todo soldado tiene el crear sobre nuestros frentes potentes líneas, que sean las murallas capaces de detener cualquier intento de avance del enemigo.

Se deben dar charlas para hacer comprender esto. Es preciso resistir, y resistir siempre es mejor cuando tenemos una fortificación capaz de defendernos. El enemigo no debe quitarnos ni un metro más de terreno. Que esta idea se grave bien en la mente de todos. Que resplandezca el espíritu de alguna de nuestras unidades que en los frentes de este Cuerpo de Ejército han realizado trabajos magníficos, construyendo nidos de ametralladoras, fortines e incluso un magnífico refugio contra la aviación, que permitirá asegurarles contra cualquier bombardeo. En la medida que este trabajo se extienda, haremos de nuestro territorio una fortaleza inexpugnable sobre que se estrellarán los ataques del fascismo.



**1º CUERPO EJERCITO
COMISARIADO**